

## Los trabajos bibliográficos y la formación intelectual

**Martha Alicia Añorve Guillén**

Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, México.

### RESUMEN

Se propone la elaboración de bibliografías especializadas, selectivas y críticas como un medio introductorio, sistemático y formativo básico en el dominio de la literatura y, por tanto, del pensamiento, de los avances, de las tendencias, de los desarrollos, etc. concernientes al campo disciplinar en que el sujeto de se formar se. Coadyuvando, con ello también, a la formación de bibliógrafos especializados en cualquier disciplina, particularmente como una opción dentro de la formación de bibliotecólogos.

### ABSTRACT

This study proposes the elaboration of specialized, specific, and critical bibliographies as an introductory, systematic, and basic formative means for the mastery of literature, and therefore, of thought, advances, trends, developments, etc. regarding the field of study in which the subject desires to be trained. At the same time, it proposes the training of bibliographers specialized in any discipline, especially as an option within the training of librarians.

### INTRODUCCION

En el presente artículo se propone la elaboración de bibliografías especializadas como un medio para la formación intelectual de los que se introducen en un campo disciplinar, en la medida en que este tipo de trabajos exige:

- 1) el contacto con la producción documental de un determinado asunto y, por tanto, permite el conocimiento de ese campo, y
- 2) método; aplicación de criterios uniformes para el asiento de las referencias; obli-ga clasificar el conocimiento —demandando criterio y manifestación única—, lo cual permite ir adquiriendo la formación necesaria para reconocer las ideas claves y su manifestación sintética.

Por otro lado, en el terreno de la formación bibliotecológica, se contempla la elaboración de bibliografías en el sentido expuesto y como una forma de despertar el gusto e interés por este tipo de trabajos, buscando garantizar la formación de bibliógrafos; actividad que, no obstante se revalorara en el contexto y en el movimiento documentalista de fines del siglo XIX, parece haber perdido su sentido en la formación del bibliotecólogo de nuestros días.

En el contexto de la elaboración de bibliografías, la recuperación automatizada de referencias es de gran ayuda, no obstante el trabajo que representa la elaboración de bibliografías especializadas selectivas y críticas requiere discernimiento, criterio y juicio humano.

Así, la automatización y el análisis bibliométrico, herramientas que se presentan como auxiliares valiosos en el trabajo bibliográfico, no sustituyen ni son suficientes para la comprensión y la valoración del conocimiento, reflejado en los registros del conocimiento y de la información. El trabajo y el enriquecimiento humano que se posibilita por el manejo intelectual de los documentos es algo que debe rescatarse en el justo valor que tiene en la formación intelectual.

En el medio bibliotecológico se sostiene que, frente a los beneficios de los productos bibliográficos, éstos son una fuente de conocimiento y de la información, además de una posibilidad de ordenamiento y control de la producción, en un mundo de explosión documental que beneficia o está dirigida a los estudiosos de la producción universal, nacional o de una materia determinada. Así, los produc-

tos bibliográficos se plantean como un auxiliar importante para que “otros” arriben a las fuentes del saber.

En consecuencia, se sostiene que quienes elaboran esos trabajos de benecocer, manejar y aplicar la investigación documental: su método y sus técnicas (técnicas bibliográficas normalizadas), así como conocer el comportamiento y las fuentes del campo que se pretenden trabajar, asunto que exige, por principio, introducirse al tema y a su bibliografía.

Por otra parte, es claro que todo profesionalista debe formar se en su campo y tiene que conocer la literatura correspondiente para valerse de ella en su vida estudiantil y profesional. Muchos de ellos escribirán y, sin embargo, ¿cómo hacerlo sin documentarse, sin saber cómo asentar una ficha bibliográfica, una cita; sin haber se formado en la práctica del resumen y de la valoración de autores, de enfocar sobre un asunto? ¿Cómo hacerlo si en la escuela no se les dio la oportunidad formal de familiarizarse con la literatura de la disciplina que eligieron?

Partiendo de la formación que debe alcanzar un bibliotecólogo en el ámbito bibliográfico,

¿cómo iniciarla y permitir que se consolide sino es otorgándole la importancia que su práctica merece dentro del programa de estudios?

La intención del presente es criticar, en suma, hacer explícita cierta comprensión del trabajo bibliográfico como una fuente de formación intelectual, que seguramente es clara para muchos personas, pero que no ha sido abordada en la literatura bibliotecológica en el sentido aquí propuesto.

## DE LOS PRODUCTOS DEL TRABAJO BIBLIOGRÁFICO

Los productos del trabajo bibliográfico se dividen en dos grandes grupos: las bibliografía de carácter general y las especializadas. Como género, la primera se propone dar noticia de todo tipo de registros del conocimiento y de la información, **sin importar el tema de que traten**, abarcando a su vez la producción internacional o nacional. La segunda se **centra** en la producción sobre un **tema, materia, enfoque, autor, persona o lugar**, en ámbitos geográficos que van desde lo internacional hasta lo local.

Las bibliografías (generales o especializadas) pueden ser a su vez exhaustivas o selectivas por el universo de producción que abarcan; dentro de ello pueden abocarse a la producción de una época pasada (retrospectivas) o referir la producción actual y aquella que se está produciendo.

La forma en que las bibliografías dan noticia de una producción determinada es a través de la presentación de fichas o referencias de las obras que la conforman. Estas fichas pueden referir únicamente la descripción física de las obras (asunto con el cual se tarían llemán do mínimamente su cometido) o agregar a la referencia un resumen descriptivo, analítico o crítico.

Por el tipo de asiento, o posibilidades de conocimiento de las obras incluidas en las bibliografías, éstas pueden ser descriptivas, analíticas (Millares Carlo, 193-194, Escamilla, h. 8-9, Martínez de Sousa p. 66)<sup>1</sup> y críticas (Escamilla, h. 9, Martínez de Sousa, p. 67).<sup>2</sup> Rodríguez Gallardo (h. 10) apunta que las bibliografías generales han tenido a la descriptiva

Lo que se espera de las bibliografías especializadas es que reduzcan la entropía de la información producida en un campo, seleccionando lo valioso; de tal suerte que existe una tendencia a que éstas sean selectivas con base en los objetivos, tipo de público a que se destinan y a la calidad e importancia de los contenidos, y sean críticas en el sentido en que Escamilla y Martínez de Sousa lo señalan.

Las bibliografías especializadas selectivas y críticas son las que mayores servicios prestan al investigador en un campo determinado (Escamilla, h.130), más concretamente las que mejor pueden orientar a los estudiantes, y son las que mayor oportunidad de formación intelectual ofrecen a quienes las elaboran.

## LAS BIBLIOGRAFÍAS Y LA INVESTIGACIÓN, Y LA FORMACIÓN INTELECTUAL

En el ámbito bibliotecológico, los productos bibliográficos no son considerados como trabajo de investigación. Se les asocia y reduce a su parte técnica y, en el mejor de los casos, se les ve como un componente del control bibliográfico, para no perder noticia e identificación (se considera que proporciona datos y, a lo sumo, información) de la producción en un determinado campo o materia y de lo que se ha generado en un determinado periodo, en un país o en el mundo entero.

No obstante, la bibliografía, en tanto instrumento para terceros que la usarán, se reconoce como un medio para la difusión, el conocimiento y valoración de documentos. Se reconoce también que su elaboración exige investigación y conocimiento de los materiales, de la producción, del vocabulario propio del campo, de las tendencias y escuelas de pensamiento de que trata la bibliografía.

Dejando de lado el problema que pudiera considerarse como más técnico dentro del trabajo bibliográfico (la transcripción, descripción y aun el de la clasificación), se plantea algunas condiciones estrechamente relacionadas con la formación de quienes la abordan: capacidad y gusto por la investigación, conocimiento de la literatura y capacidad de análisis, de

valoración y síntesis. Para lograr como meta inmediata tales cualidades en quienes elaboran bibliografías, se propone concretamente a las bibliografías especializadas, selectivas y críticas como un medio para esa formación, y para la formación intelectual.

Se contempla, pues, a este tipo de bibliografías como meta y como un reflejo de la consolidación en el conocimiento de una temática determinada. Con tal intencionalidad, y tratándolo como un problema de enseñanza-aprendizaje, su tratamiento debe atender a la gradación del conocimiento, acorde con algunos principios de enseñanza-aprendizaje. Se recomienda que la formación intelectual por medio del manejo de documentos, y concretamente la formación bibliográfica, se encamine de lo simple a lo complejo, de lo concreto a lo abstracto, empezando por literatura introductoria y con referencias descriptivas a lo sumo, con resúmenes descriptivos, buscando desarrollar la capacidad de análisis y de síntesis.

Mediante el conocimiento de la literatura se puede desarrollar el pensamiento independiente, analítico, crítico y fundamentado; en suma, la formación de un criterio nuevo y propio que resulta necesario para una verdadera contribución al desarrollo y renovación de las disciplinas.

Los procesos y logros alcanzados por el trabajo con la literatura enriquecen y modifican no sólo la parte intelectual de los individuos, sino que contribuyen a formar y fortalecer la personalidad en su conjunto.

En el entendido de que "...en la formación uno se apropia por entero aquello en lo cual y a través de lo cual uno se forma." (Gadamer, p. 40) y de que "Formando al objeto, ... la conciencia que trabaja se eleva por encima de la inmediatez de su estar ahí a la generalidad; ... y así formando a la cosa se forma a sí mismo..." (Gadamer, p. 41); en ese contexto se propone al trabajo bibliográfico como un medio para que los alumnos se formen en el conocimiento, en la comprensión, en la apropiación intelectual de sus campos disciplinares y como forma de que la disciplina cobre para ellos un sentido integral y vívido.

1 En Agustín Millares Carlo, las bibliografías **descriptivas** tienen el propósito de "...dar a conocer con exactitud la condición material de los libros, es decir sus caracteres externos, como el nombre y apellidos de sus autores, título exacto, fecha y lugar de publicación, nombre del impresor, editor, tamaño, número de página, particularidades tipográficas, ilustraciones, a veces el precio, y, para los libros antiguos, otros detalles como calidad del papel, procedencia, encuadernación, etc." En tanto que las **analíticas**, además de lo anterior, pretenden dar a conocer el **contenido, su preocupación es el texto mismo**. (El subrayado no es de Millares.) Tanto Escamilla como Martínez de Sousa señalan para las bibliografías descriptivas la misma pretensión y características, no así para las bibliografías analíticas. Para Escamilla la ficha de estas últimas (que denomina también como bibliografías anotadas) va acompañada de un análisis o de un resumen. "Lleva anotaciones que son muy variadas: transliteraciones o traducciones de títulos en alfabetos o idiomas extranjeros; interpretación de títulos cuyo significado no es evidente; información sobre aspectos materiales o históricos de las obras."

2 En Martínez de Sousa encontramos que las bibliografías analíticas añaden a la referencia un juicio crítico o un análisis. No obstante define lo que es una bibliografía **crítica**, a la que menciona como sinónimo de bibliografía comentada. Para este último autor, la ficha en bibliografía crítica va acompañada de un juicio crítico u orientador de su contenido, validez y contribución. Es este el sentido en que Escamilla caracteriza a la bibliografía crítica, señalando que ésta exige el examen del texto de la obra, para expresar un juicio crítico sobre la misma, que permita conocer su valor.

Por otro lado, la localización y conocimiento de la literatura relacionada con un tema dado es generalmente el primer trabajo que emprende un investigador o un estudioso. Este conocimiento permite no duplicar investigaciones, conocer a autores relacionados con la materia, tendencias, etc. al grado de poder afirmar, como Zoltowski hiciera para los productos bibliográficos, que tanto éstos como su proceso y la exploración de la literatura de manera graduada, metódica e intencionada, pueden conducir al descubrimiento de ciclos de creación intelectual o artística (Zoltowski, Vic tor, citado en Malclés p.12).

En los tratados introductorios a la investigación, cuando se plantean los diferentes tipos de ésta, se hace referencia a la investigación documental. Este tipo de investigación se caracteriza por tener como base el análisis de ciertos registros del conocimiento o de la información. A este tipo de investigación pertenece la bibliografía.

Escamilla, (h. 4) adopta la definición de bibliografía que Malclés ofrece en *Cours de bibliographie à l'intention des étudiants de l'université et des candidats aux examens de bibliothécaires*: "la bibliografía es el conocimiento de todos los textos impresos y está basada en la investigación, transcripción, descripción y clasificación de esas obras con objeto de elaborar los instrumentos de trabajo intelectual, llamados repertorios bibliográficos o bibliografías." En tal definición se destaca el procedimiento a seguir en el trabajo bibliográfico y el producto que se obtiene. Respecto a lo primero, se aclara que el punto de partida del trabajo bibliográfico es la investigación, mediante la cual se determinan las obras que formarán la bibliografía, de acuerdo al tema seleccionado, al uso y usuario al que se dirigen. Por otra parte, la descripción de las obras remite no sólo a su descripción exterior o física, sino también a su contenido intelectual, que se da mediante un resumen, análisis o comentario. (Escamilla, h. 4-5)

Bajo la idea de que las bibliotecas y las bibliografías no presentan manojos de obras, sino un cuerpo de materiales con relaciones entre sí, el trabajo bibliográfico por materia/o por época ofrece conjuntos relacionados y de relaciones; ofrece, por tanto, una fuente de formación en el conocimiento de una disciplina y de las tendencias de la literatura de una época, tanto para quien lo elabora como para quien lo utiliza.



***“Es la modalidad de guía bibliográfica el trabajo bibliográfico que más facultades ofrece”***



Malclés (p. 9) ve a las bibliografías o repertorios bibliográficos como uno de los instrumentos del trabajo intelectual, en donde los repertorios especializados tienen como meta característica el de informar sobre la actividad intelectual registrada sobre algún tema —bien sea a nivel nacional o internacional, de manera exhaustiva o selectiva, retrospectiva o en curso— y pudiendo presentar desde una lista descriptiva de las obras, hasta acompañarlas por un comentario crítico.

Es la modalidad de guía bibliográfica el trabajo bibliográfico que más facultades ofrece y el que más se acerca a la posibilidad de señalar en el párrafo anterior. Su elaboración exige fijarse un objetivo, dirigir la a un usuario y a un uso potencial: a tales asuntos se subordina la selección de las obras que la constituirán. Demanda además límites que marquen (ya no des de el punto de vista del para qué, el qué y el a qué nivel de profundidad) fronteras de tiempo, de idioma, de geografía, que, en conjunto, arrojan luz sobre sus posibilidades. De tal manera este tipo de trabajos intentados ofrecen conjuntos significativos, conocimientos, enfoques, corrientes, hallazgos, frente a un fenómeno. Desde esa perspectiva es posible afirmar que tanto su elaboración como su uso ofrecen grandes posibilidades de formación intelectual.

**AMANERA DE CONCLUSIONES**

Se propone retomar y aprovechar, formal y sistemáticamente, la posibilidad de formación intelectual que en su conjunto ofrece el trabajo de productos bibliográficos y de exploración de la literatura para una investigación o estudio. Se hacen explícitas las virtudes que este trabajo ofrece, enseñando a los alumnos que, al formar a la cosa, ellos se forman, y que haberse aventurado por el estudio de una disciplina significa formarse en algo que de otra manera no se hubiese intentado.

En la formación bibliotecológica, el efecto de retomar esta idea e implementarla es doble en la medida en que los alumnos de esta disciplina, como la de cualquier otra, deben formarse intelectual y plenamente en su campo disciplinar y en que, por otro lado, deben formarse para elaborar bibliografías como parte de su trabajo en unidades de información y, en último caso, pueden de dirigir de dirigir a la bibliografía como trabajo especial.

## OBRAS CONSULTADAS

ESCAMILLA GONZALEZ, Gloria. *Bibliografía e investigación bibliográfica*. Seminario de Investigaciones Bibliotecológicas, Serie B, no. 1. México, D.F.: La autora, 1960. 200 h. Tesis de Maestría en Bibliotecología. UNAM. F.F.L.

GADAMER, Hans-Georg. *Verdad y método: fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Hermeneia, 7. 3 ed. Salamanca, España: Ediciones Sígueme, 1988. 687 p.

MALCLES, Louise Nöelle. *La bibliografía*. Trad. Roberto Juárez, revisión técnica Josefa Sabor. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA. Editorial Universitaria de Buenos Aires, c1960. 71p.

MARTINEZ DE SOUSA, José. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. Biblioteca del Libro. Salamanca, Madrid. España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1989. 852p.

MILLARES Carlo, Agustín. "La bibliografía y las bibliografías". *Cuadernos Americanos*. LXXIX (enero- febrero, 1955). p.176-194.

RODRIGUEZ GALLARDO, José Adolfo. *Guía de materiales de referencias sobre la humanidad de mexicanas*. Austin, Texas: El autor, 1970. 269 h. Tesis de Maestría en Bibliotecología. The University of Texas at Austin. Faculty of Graduate School.

ZOLTOWKI, Victor. "Les cycles de la création intellectuelle et artistique". *Année sociologique*, 1952.